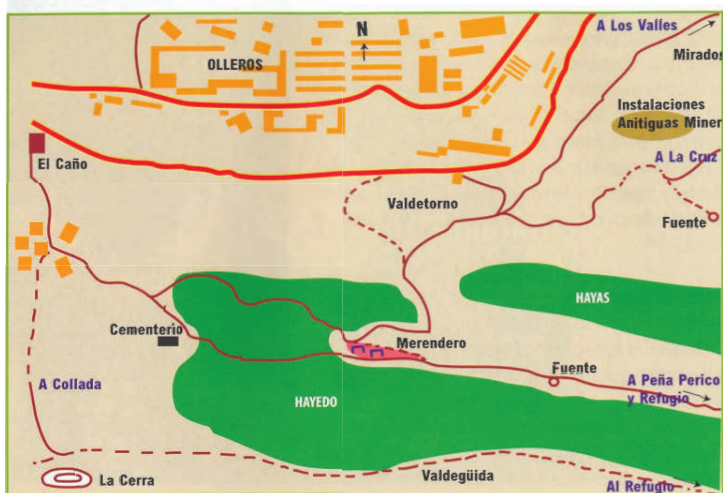


SUBIDA A LA CERRA



**Localización:** Olleros de Sabero

**Inicio:** Desde El Caño situado a la izquierda del desaparecido Cine, iniciamos la ascensión por el barrio de La Canal en dirección a la Collada y La Cerra.

**Retorno:** Atravesando la cordillera, en su cima, por el paraje conocido como Valdegüida, se llega hasta el inicio de la cuesta del pinar y, a su izquierda, antes de iniciar su ascensión, a través del camino forestal se llega al refugio de la Asociación de Montañeros de Olleros y desde este punto nos dirigimos al hayedo; tras cruzarlo subimos al camino del cementerio y regresamos nuevamente a la fuente del Caño.

**Altitud:** 1.300 metros sobre el nivel del mar.

**Duración:** 90 minutos de marcha a lo largo de unos 4,5 kilómetros.

**Grado de dificultad:** Media-baja.

**Pendiente:** 20 por ciento.

**Equipo necesario:** El habitual enfatizándose la conveniencia de llevar agua y alimentos de emergencia.

**Sociología:** Es una marcha apta para todos aquellos amantes del senderismo con experiencia previa y sin limitaciones funcionales o clínicas.

**Descripción de la ruta:** Partiendo del pilón abordamos la ascensión hacia la cumbre por la ruta marcada y por el

sendero utilizado por pastores y montañeros. Tras alejarnos del pueblo nos dirigimos a la cima atravesando un tupido robledal distante a un cuarto de hora del camino.

En quince minutos más se llega a la cumbre que se denomina La Cerra y que es la frontera natural y geográfica entre la montaña del Esla y las primeras estribaciones de los Picos de Europa y la parte llana y cerealista de León. Desde este paraje se divisan como si fuera un travelling cinematográfico los pueblos que rodean el Ayuntamiento: La Ercina, Oceja, Yugueros... Desplazándonos a lo largo de la columna vertebral que marca el territorio de La Cerra llegamos hasta el punto central de la ruta que enlaza con la ruta anterior marcada por el número 2. El regreso se efectúa tras localizar el Refugio Asociación de Montañeros de Olleros siguiendo el camino hacia el Hayedo donde se puede degustar un agua fresca y sabrosa, y reponer fuerzas para atravesar el maravilloso bosque de hayas lleno de múltiples encantamientos para dirigirnos de regreso dejando al lado izquierdo el cementerio local.

A lo largo de todo el recorrido entre vuelos de águilas y otras aves de presa y un sin número de pájaros de variadas especies, podremos disfrutar de toda la flora de la zona concentrada en una marcha de dos horas: urces, escobas, robles, endrinos, manzanos silvestres, avellanos, hayas...

